

Primeras Jornadas acerca del Pase en la Efla

Conversaciones sobre los efectos del dispositivo y los efectos de transmisión

Puntuaciones sobre el pasador

Rodrigo Echalecu

Me dispongo al juego, a la entrada al dispositivo del pase desde la función pasador. Motivado por algo que insiste en torno a un interrogante que viene de antes y resonó en presentaciones de informes de pases previos: ¿Por qué Lacan pone al dispositivo del pase en el corazón de la Escuela?

Realicé la experiencia en la función pasador dos veces, aquí no se trataba de interpretar ni de pedir asociaciones libres, también advertido, en este asunto, la transferencia que se constata no es la transferencia analítica con quien escucha como pasador, es decir, no se interpreta ese testimonio, el desafío es hacerlo pasar para que entre en discurso.

La transferencia es transferencia al trabajo, al dispositivo que se enlaza con la clínica analítica y su formalización. También transferencia con la Escuela, como práctica y con sus dispositivos que propician la castración en el centro de la formación de los analistas. En la intensión entonces, podríamos decir, Sujeto supuesto Saber y su caída, en la extensión: pase (junto a los otros dispositivos de escuela), transferencia al trabajo y al discurso.

Muevo entonces el peón, me dispongo a escuchar, primer tiempo, primera jugada. ¿Acaso podemos hacer aquí una distinción entre la escucha del analista y la del pasador? La distinción más bien parece ir por el lado de la transferencia, sus diferencias y vicisitudes. Ubicar este asunto para no meter la pata.

Un tiempo entonces, el del peón, el del obrero que se dispone, refiere a cuando se escucha el testimonio.

Comparto mis interrogantes, para ponerlo a trabajar:

¿Cómo escribe el pasador sus notas, su texto sobre el testimonio?

¿En qué tiempo se transmite el verbo cuando habla el pasador?

¿Dónde poner el punto y aparte?

No resultaron ser las mismas puntuaciones las que realiza el pasador con el pasante que las que realiza el analista con el analizante, que pueden devenir en interpretaciones, en el análisis en intensión; se escribe otra cosa aquí, la escritura no es en transferencia analítica sino que se escribe en la extensión algo que motivó el juego, que nos dispuso a abrir el tablero y que nos encuentra como pasadores moviendo ahora, para seguir con la partida, al alfil, aquél que ayuda al objetivo y habilita las diagonales, marcado por la hipótesis de investigación, el trabajo que viene haciendo el Cartel de Pase en torno a la nominación y el interés por el análisis del analista¹.

Me encontré realizando escasas puntuaciones como pasador, para señalar que empiece a hablar, en una oportunidad para cortar cuando el agotamiento ya no me permitía escuchar.

A modo de ironía me dije por aquel entonces, antes de empezar en ese primer tiempo: en fin, *solo sé que al pasante el pasador no lo interpreta*.

Un segundo tiempo se inaugura para el pasador cuando se empieza a hablar para hacer pasar al Cartel de Pase el testimonio, desprendimiento en juego, caen algunas piezas. Retazos, palabras, frases, van armando el texto del testimonio para transmitirlo, testimonio a pérdida, advertidos y constatándolo en acto a la hora de la transmisión...

¿Y cómo sería esa transmisión, de qué estofa se compone?

¿Por qué cierto recorte y no otro en la transmisión?

Acá apareció el tema de *los sueños del pase*, la persona del pasador y lo propio de la pasante. Me sorprende soñando durante uno de los testimonios. Al pasar eso por el análisis propio advierto que no se trata de mí en ese asunto sino de la pasante. Los vuelco entonces, a los sueños del pase, a la transmisión del testimonio.

Esta reunión hoy aquí, me permite numerar un tercer tiempo del pasaje por el dispositivo, donde apostamos a formalizar algo de lo que aconteció en esas experiencias de pase y de no pase. Se suman como retorno, en este tercer tiempo, la lectura y escucha de los Informes del Cartel de Pase sobre los 2 testimonios que había escuchado.

¹ Con respecto a su significado, la pieza del alfil es la representación del asesor de guerra o espiritual que ayudaba a la realeza. De hecho, la forma de su extremo superior hace referencia a la mitra, el gorro típico de los obispos. Por otro lado, se trata de la pieza del juego del ajedrez que se mueve en diagonal y puede recorrer en un solo movimiento todos los cuadros que estén libres en una dirección diagonal.

Estar tomado x el testimonio hasta hacerlo pasar al cartel me hizo pensar en la articulación entre cuerpo y pulsión, impacta en el cuerpo del pasador hacer pasar la pulsión. Una línea para investigar en la clínica.

El cuerpo no está puesto ni se siente del mismo modo cuando se transmite, se produce un desprendimiento, se aligera la sustancia gozante y alivia.

A su vez, los sueños de los pasadores permiten que el inconsciente haga cuerpo en el dispositivo, hacer saltar el caballo o deslizar la torre para seguir. Despejar en el análisis si eso es propio o forma parte de lo que hay que transmitir para lograr el cometido.

El tercer tiempo permite volver a los anteriores de otro modo, conclusión provisoria, retorno de lo q pasó o no pasó, es decir, constatar si llegó a caer el rey en las infinitas bifurcaciones que habilitan el recorrido, el tránsito por el tablero donde se lleva a cabo el juego en el que se apoya el dispositivo hasta la producción de la nominación.

3 de Junio de 2023

rodrigochalecu@yahoo.com.ar